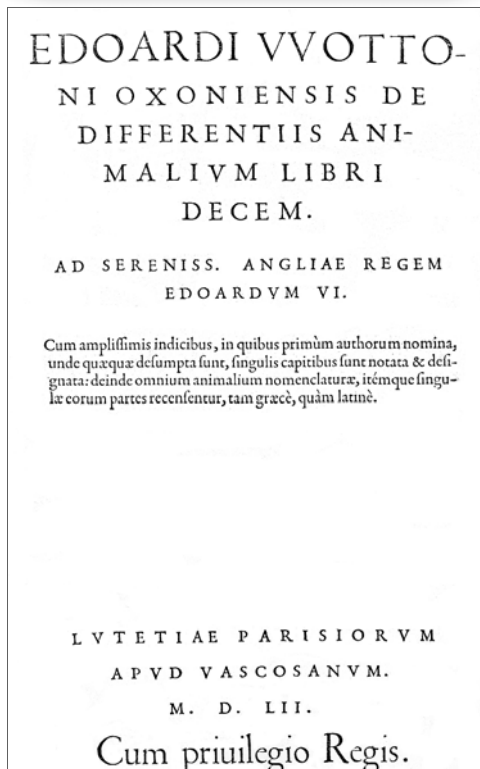




Edward Wotton (1492-1555), primer naturalista del Renacimiento

Xavier Bellés

Centro de Investigación y Desarrollo-CSIC, Barcelona



Edward Wotton puede considerarse el primer naturalista del Renacimiento y el primer sistemático moderno. Médico de oficio, nació en Oxford, y ya durante su periodo de estudios fue lector de griego en el famoso *Corpus Christi College* de su localidad natal. Enviado a Padua a ampliar conocimientos, a su vuelta se graduó en Oxford, y empezó a ejercer de médico, llegando a ser presidente del *College of Physicians* entre 1541 y 1543.

Aparte de su trabajo como médico, durante muchos años se ocupó de estudios sistemáticos sobre la estructura del cuerpo y sobre la vida de los animales, a los que clasificó en grandes grupos, siguiendo y perfeccionando los principios aristotélicos. La obra capital de Thomas Wotton es *De differentiis animalium Libri decem*, clasificación sistemática general de los animales dedicada al rey Eduardo VI y publicada en 1552. Se trata de una obra sagaz y cuidadosa que parte de los principios aristotélicos, pero hace un meritorio esfuerzo por precisar la metodología sistemática y avanzar en el problema de los cuadros. Por ese camino llega a conclusiones avanzadas, por ejemplo, a la inclusión de los quirópteros entre los mamíferos. Su contemporáneo Gesner los incluía entre las aves y, cincuenta años después, Aldrovandi aún dudaría en situarlos entre los mamíferos y las aves. El libro IX de su *De differentiis animalium* trata de los insectos y es en el que Wotton muestra mayor independencia y originalidad respecto a Aristóteles. De su lectura se deduce claramente que crió varias especies de lepidópteros y coleópteros para observar y anotar cuidadosamente detalles de la reproducción y metamorfosis, lo cual es un progreso inédito y extraordinario para el siglo XVI. Su tratamiento y ordenación de los insectos sería retomada por Conrad Gesner y, después, influiría notablemente en la estructura de la obra emblemática *Insectorum sive minimorum animalium Theatrum*, terminada por Thomas Moufet a finales del siglo XVI, pero publicada en Londres en 1634. Gesner, por cierto, citó *De differentiis animalium* de Wotton en la lista de autores consultados del cuarto volumen de su *Historia Animalium*, dedicado a los animales acuáticos y publicado en 1558. El comentario de Gesner tiene un cierto aire condescendiente. Viene a decir que aunque Wotton no aporta nada nuevo, su libro merece ser leído por cuanto se trata de una síntesis clara y completa de todos los trabajos previos sobre el tema. Posteriormente, *De differentiis animalium* sería comentado también, en términos quizá más amables, por Neandro en su *Succincta explicatio orbis terrarum* (Leipzig, 1597), diciendo que nunca nadie había escrito sobre animales de manera más atinada y elegante que Wotton.

A pesar de los comentarios coetáneos o casi coetáneos mencionados, la obra de Wotton pasó casi desapercibida en su tiempo, e influyó poco en el progreso de la zoología renacentista. Es ahora cuando, en perspectiva, podemos apreciar su estimable valor, y apoyar las palabras del historiador Victor Carus cuando dice que *De differentiis animalium* marca el momento en que la ciencia entra verdaderamente en la vía del progreso, superada la época medieval.

Bibliografía: *De differentiis animalium Libri Decem*. Paris: Michel Vascosan, 1552.

Figuras:

Portada (arriba) y página con que se inicia el libro IX dedicado a los insectos (abajo) de la obra *De differentiis animalium Libri Decem* (Michel Vascosan, Paris 1552) de Edward Wotton.

